

EN AGRADECIMIENTO DEL PUEBLO Y AUTORIDADES

Los hermanos José M.^a Pérez y Ricardo Botifoll, coronados como jefes honorarios del pueblo

Los hermanos de san Juan de Dios han estado trabajando en este país desde 1967.

Los servicios sanitarios que han prestado han sido de tal forma benéficos al pueblo de Sierra Leona, que inclusive la fama del hospital se ha extendido a todos los países del África Occidental.

Desde el primer día que se establecieron aquí, han trabajado con tal ímpetu y dedicación que todo el mundo ve que son gente que ha dedicado su vida al cuidado de los enfermos, los pobres y gente más necesitada, sin discriminación de raza, tribu, estado económico, cultural, religioso o político. Esta buena labor que los hermanos han desempeñado ha dado por resultado que enfermos de la Guinea-Conakry, Liberia y Senegal vengan a tratarse a este hospital.

Hace un mes, la gente del pueblo se enteró que el hermano Ricardo Botifoll y el hermano José María Pérez regresarían definitivamente a España, ya que el tiempo de permanencia en este país de misión ha concluido según las reglas de la Orden. La noticia corrió y se esparció por todo el pueblo, hasta que llegó a oídos del Chief y de los Jefes del Pueblo, y por último llegó al Ministro de Asuntos Sociales del país, quien es el representante de esta zona en el Parlamento*.

El Ministro de Asuntos Sociales, los jefes y representante del pueblo me llamaron a una reunión, para que les explicara la razón de por qué se iban definitivamente y si existía alguna posibilidad de que no se fueran, porque según todo el mundo, estos dos hermanos han contribuido mucho para el avance y mejoras de las condiciones sanitarias en esta Zona, y no quieren que se vayan.

Yo les expliqué simplemente que los hermanos se van, según lo que me han dicho.

* La noticia de la vuelta a España de los hermanos Ricardo Botifoll y José M.^a Pérez, que da pie al presente homenaje, no responde a la realidad. Ni existen reglas de la Orden a este respecto, ni está en la mente de los superiores tomar tal decisión. Algún mal espíritu debió propagar tan infundado rumor. De momento, los dos *Jefes Honorarios del Pueblo* podrán seguir desempeñando su fecunda labor en tierras africanas. (IN)

El hermano Ricardo ya es de edad, y aunque es muy útil todavía para nosotros, su tiempo de estar aquí, según las reglas de la Orden, se ha terminado. El hermano José María, aunque no es tan mayor, también según las mismas reglas de la Orden se tiene que marchar. Después de muchos discursos de los Chiefs y del Ministro y otras gentes del pueblo, decidimos en conclusión hacer una ceremonia en su honor, como señal de agradecimiento a estos dos hermanos por el tiempo que han prestado sus útiles servicios sanitarios durante los 22 años que han permanecido en este país. Durante la ceremonia, los coronamos *Honorary Paramount Chief* (Jefes Honorarios del Pueblo), con vestidos e indumentaria oficial y con los Bastones de Poder.

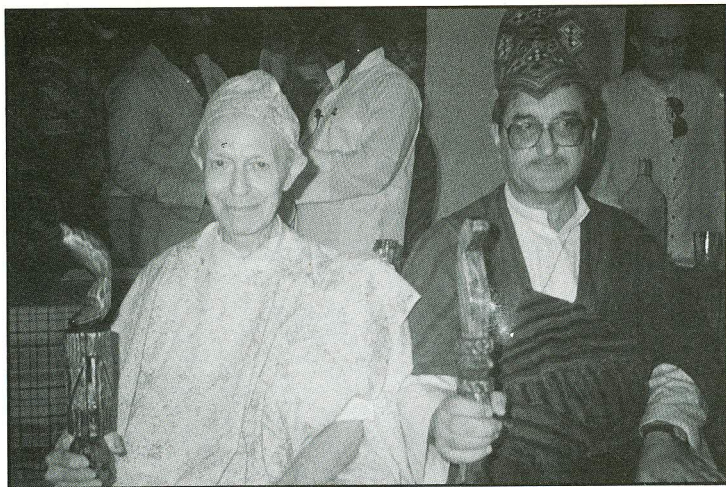
De hoy en adelante serán conocidos oficialmente como Jefes de Tribu, honor que no se concede a un blanco según costumbre africana.

La ceremonia tuvo lugar en la iglesia de Mabesseneh, dentro del *compound* del hospital, el día 8 de abril de 1989, a las 11 de la mañana.

Asistieron el Ministro de Asuntos Sociales del país, Alhaji Musa Kabia, como representante oficial del Gobierno del país; todos los jefes de la Tribu de la Zona y de las aldeas; todo el pueblo de Lunsar y Mabesseneh; los Padres Misioneros Javerianos y Josefinos, las Hermanas Misioneras Clarisas de las escuelas primaria y secundaria, con las bandas del colegio; el Jefe Médico del Distrito de Port Loko; el responsable del Primary Health Care; las Asociaciones de Mujeres Católicas de Lunsar; la Asociación de Maestros Católicos; el Jefe de Educación del pueblo; el padre representante del señor obispo de Makeni, y todos los enfermeros y trabajadores del hospital.

La ceremonia empezó con el resumen de la historia de los hermanos de san Juan de Dios en el país, por el doctor David Tholley. A continuación, vinieron los discursos:

El primero del señor Ministro Alhaji Musa Kabia, quien habló sobre el buen trabajo de los hermanos y les dio las gracias. En el discurso pidió que estos dos hermanos se quedaran permanentemente como africanos en esta zona. Lo repitió muchas veces, *para siempre* dijo.



De hoy en adelante
serán conocidos oficialmente
como Jefes de Tribu,
honor que no se concede
a un blanco según costumbre
africana

El segundo discurso fue a cargo del Jefe de Educación; el tercer discurso, a cargo de la representante de las Mujeres Católicas. En todos ellos se habló de que no quisieran que estos dos brillantes hermanos se fueran del país, que algo habría que hacer para que se quedaran. También hablaron con agradecimiento del doctor Minguela que mandó dinero para pagar por los niños en las escuelas.

Después de los discursos siguió la Coronación. El Ministro y los Chiefs se levantaron para ir a raptar a los candidatos; primero raptaron al hermano Ricardo y lo llevaron a un cuarto contiguo donde le pusieron el vestuario oficial y le colocaron el Bastón de Mando; lo mismo hicieron con el hermano José María, que le siguió después. Salieron los dos al cabo de un tiempo en que se oyó mucha algarabía y cantos dentro del cuarto y los que atendíamos a la ceremonia nos preguntábamos qué pasaría al salir del cuarto. Ataviados con los trajes oficiales, con gorro y bastón, toda la concurrencia aplaudió mucho; se dijo que sus hombres oficiales serían:

Hermano Ricardo: Koblo Mabesseneh I
Hermano José María: Koblo Mabesseneh II

Continuaron los fuertes aplausos y la lluvia de dinero como es costumbre para los nuevos Chiefs.

Ahora tienen poder de asistir a las Cortes Africanas, con todos los derechos como los demás Chiefs. También se anunció que podrían elegir sus esposas de entre el grupo de damas de la concurrencia. Esta noticia hizo reír a todo el mundo presente, porque con seguridad sabemos que de tiempo atrás han renunciado a este derecho.

Salieron las fotos y los abrazos, y en uno de los pabellones fue la comida y las bandas de los

colegios tocaron y hubo juegos deportivos y danzas. También hubo mucha comida para todos.

Mr. David J. Tholley
Cronista y organizador

DISCURSO DEL HERMANO RICARDO BOTIFOLL

Honorable señor Ministro, Paramount Chief, amigos todos.

Como sabéis bien, los hermanos de san Juan de Dios vinimos de España a Sierra Leona, no para recibir paga, no para recibir recompensas, no para recibir honores. Vinimos para trabajar duramente, para soportar dificultades, contratiempos, fallos. Nuestro único objetivo era el de ayudar a los enfermos de Sierra Leona.

Por esto, el acto de esta mañana, presidido por altas autoridades y con tan numerosa asistencia de personas, nos confunde: no vinimos a recibir homenajes... Pero, al fin y al cabo, no podemos rehusarlo. Lo aceptamos con la más sincera gratitud y emoción. Vosotros nos dais las gracias por nuestro trabajo. Nosotros os damos, a su vez, las gracias por este testimonio de afecto.

¡Muchísimas gracias!

Pero este homenaje no sería completo si fuese dirigido a estos dos hermanos únicamente. Es nuestro deber recordar a todos los que han trabajado por la creación, el desarrollo y el buen funcionamiento del hospital de Mabesseneh. Así, pues, es una gran satisfacción el extender la gratitud de todos al padre Stefani que fue el constructor de los primeros edificios del hospital y lo puso en marcha. Él plantó la semilla que se ha desarrollado en el gran árbol que el hospital hoy significa.

Tengo que mencionar igualmente a los demás hermanos que trabajan en el hospital: el herma-

no Goñi que vino a Sierra Leona en la misma fecha que yo, hace 22 años, y continúa con incansable actividad. El hermano Jaime, cuya labor como encargado del despacho de medicamentos es tan pesada y llena de responsabilidad. El hermano Agustín que se pasa tantas horas en el quirófano, durante el día y la noche, en la delicada función de anestesia. El hermano Gregorio, que realiza tantas actividades también. Recordemos también al hermano Fernando, el joven doctor que está ahora en España ampliando estudios y volverá pronto dispuesto a elevar más y más el nivel técnico del hospital.

Hemos de hacer extensiva nuestra honda gratitud a las cinco hermanas que trabajan en el hospital, siempre en actividad en las salas y en el servicio de inmunización. Me place también mencionar a Mr. David Tholley, que desde hace tantos años realiza una preciosa labor, siempre dispuesto a hacer sacrificios para el buen servicio de los pacientes. Y a Mr. Soliman Bah que silenciosamente, con poco rumor, ha levantado varios de los más hermosos edificios del complejo hospitalario.

No puedo mencionar a todas las enfermeras, a todos los trabajadores, cuya cooperación es tan valiosa. Pero quiero nombrar a Mrs. Elsie Kanu y Mrs. Melvis Jackson, que empezaron a trabajar en este hospital cuando eran muchachas y ahora son abuelas.

Y permitidme mencionar finalmente a Mrs. Agness Kabia, la enfermera que me ayuda a mí, cuyo trabajo es tan duro. Cuando termina su jornada laboral, hacia las tres de la tarde, está agotada (como lo estoy yo).

El hermano José María y yo estamos hondamente conmovidos por este homenaje. Ser declarados Chiefs honorarios es un precioso premio para nosotros. Ello significa que ya no somos considerados como extranjeros, sino que somos aceptados como compañeros, como hermanos vuestros.

De hecho, la mayoría de vosotros no acostumbra a llamarme *Doctor Richard*, sino que me llamáis *Pa Richard*.

Y esto es una satisfacción para mí. Y me sienten también agudamente afectado cuando oigo a las madres de los niños llamarme *O kas kasu* (nuestro padre). Porque ser doctor es un prestigio; pero ser vuestro padre, ser considerado como miembro de vuestra familia, es un privilegio mayor.

Vosotros y nosotros formamos una única familia. Y por esto participamos en los sucesos felices que ocurren en el hospital: el nacimiento de un niño, la partida de un enfermo curado. Y también participamos en las horas de aflicción que casi cada día acontecen en el hospital: cuando los recursos científicos fracasan, los médicos son derrotados y alguien muere (tal vez

una persona joven, tal vez un niño). Entonces, podéis estar seguros que *Pa Richard* llora interiormente.

Gracias a todos vosotros. Gracias a Dios también. Estoy seguro de que Él bendice este acto en el que participan cristianos y musulmanes en hermandad de espíritu. Dios, que está presente, invisible, encima de nosotros. Dios que se hace visible en torno a nosotros en su maravillosa Creación. Dios que está enfrente de nosotros, inmediato a nosotros, en las personas que sufren: el hombre enfermo, la mujer indigente, el inocente niño. Nos basta con extender nuestros brazos hacia ellos y podemos tocar al mismo Dios.

¡Quiera este Dios bendecirnos a todos!

Fray Ricardo Botifoll

DISCURSO DEL HERMANO JOSÉ MARÍA PÉREZ

Señor Obispo.

Señor Ministro de Desarrollo, Salud y Bienestar.

Representantes de Religiosos y Religiosas.

Autoridades de Lunsar y sus Aldeas.

Representación del Comité de Musulmanes.

Apreciados todos:

Como veis, soy el último en hablar, y como ya llevamos más de 4 horas de discursos, y creo es ya hora de comer algo, intentaré ser corto y preciso, para no cansaros más.

Estamos profundamente impresionados fray Ricardo y yo por vuestra manifestación de agradecimiento por la asistencia médica de los hermanos de este hospital, no sólo en este distrito, sino también en todo el país. Como ya sabéis, éste es nuestro objetivo y carisma como hermanos de san Juan de Dios, curar a los enfermos, y atenderlos en sus necesidades.

Mi mayor satisfacción es el ver que el pueblo de Sierra Leona, y concretamente Lunsar, sabe apreciar y agradecer a Dios lo mucho que les ama manifestando en el amor desinteresado y capacidad de servicio y entrega, de todos los misioneros, destacándose en este distrito a los PP. Javerianos, Josefinos, Clarisas Misioneras, St. Joseph Cluny, los Baptistas, voluntarios de diferentes nacionalidades, etc., etc.; de verdad os repito, es ésta mi mayor alegría.

Quiero expresar mi más sinceras gracias a las autoridades mulsulmanas aquí presentes, y ruego a Dios, para que las buenas relaciones que siempre ha habido entre Cristianos y Musulmanes se incrementen cada vez más, para que así, mano a mano, sigamos trabajando en defensa de los derechos de las personas, una mayor hu-

manización, y un saber compartir los bienes propios, con los más pobres, los carentes de todo.

Quiero también agradecer al Gobierno de Sierra Leona, y a todos los Ministerios, la disposición de ayuda que en todo momento nos brindan, en facilidades y ayudas de cuanto necesitamos.

Apreciados todos, nunca olvidaré esta manifestación de agradecimiento hacia este hospital, por los servicios que de él recibís.

Os deseo que Dios siga bendiciéndoos y ayudándoos.

Gracias a todos.

Fray José M.^a Pérez

Thiès (Senegal)

CURSO SOBRE TÉCNICAS PEDAGÓGICAS

Durante el pasado mes de abril, se ha realizado en el hospital para los médicos y demás profesores del Curso de Agentes Sanitarios que se desarrollará en nuestro centro, un curso especializado e intensivo, sobre técnicas pedagógicas que ha tenido una gran aceptación y asistencia.

Prácticamente todas las personas que imparten enseñanzas en dicho curso, lo han frecuentado. Han sido un total de unas veinte personas entre médicos y enfermeros.

Las lecciones tenían lugar durante las tardes de 3 a 7, en el Centro de Formación anexo al hospital y con un carácter teórico-práctico.

Esperamos que tras este curso las lecciones del Seminario de Enfermeras que dirige el hospital y el actual *stage* de agentes sanitarios recibirán un notable beneficio derivado del perfeccionamiento de los profesores en método y organización.

LA CORAL DEL HOSPITAL

Con motivo de la Fiesta de San Juan de Dios todos los años se prepara la Misa con gran esmero tanto en los aspectos de participación como en la liturgia y en los cantos. Este año, a pesar del trabajo del hospital, el director de la Coral ha encontrado tiempo para los ensayos e incluso para la composición de un himno en honor de San Juan de Dios en la lengua vernácula, el wolof.

Trascribimos aquí la traducción española de dicho himno.

Refranes

*Ruega por nosotros San Juan de Dios
Oh, San Juan de Dios roga por nosotros.
— Nosotros te suplicamos, ayúdanos.*

Estrofas

- I. *Ruega al señor por nosotros
y por todos los enfermos
a fin de que puedan recuperar la salud.
Te lo pedimos, oh San Juan de Dios,
haz llegar nuestras preces al Señor.*
- II. *El Señor te ha dicho: ¡Ve a Granada,
rápido, ve a Granada! Ve rápido, ve a Granada
donde te espera la cruz. Oh, Juan.*



Coral del Hospital San Juan de Dios de Thiès